

El maltrato infantil creció en Alicante más de un 25% en el año previo al covid

► Las notificaciones de médicos por sospechas de violencia contra menores ascienden a 468 en los centros sanitarios de la provincia en 2019 ► El aumento podría deberse también a la mayor concienciación de los sanitarios por denunciar estos hechos

P.GONZÁLEZ

■ Venían de un brutal crecimiento y, según los últimos datos, continúan el ascenso. Las notificaciones por sospechas de maltrato infantil que los sanitarios comunicaron en 2019 en Alicante fueron un 25% mayor que las de dos años antes: tan solo en la provincia se registraron 468 posibles casos de violencia contra niños y niñas. La pandemia deja un escenario incierto sobre la actualidad de la progresión de estas cifras puesto que la irrupción del covid no ha permitido depurar los datos del pasado ejercicio. El abandono de las obligaciones del tutor es el tipo de maltrato más frecuente.

Ocurre con mucha más frecuencia de lo que se puede imaginar y no siempre tiene que ver con la violencia física, también hablamos de omisión de muchos factores relacionados con el bienestar del pequeño, de abuso emocional o de abuso sexual. Muchos de estos casos se investigan a raíz de la alerta que se genera en los hospitales, aunque algunos otros se estudian por otro tipo de notificaciones, emitidas por ejemplo en el ámbito educativo.

Las sospechas por cuestiones de maltrato al menor que los sanitarios notificaron en la provincia fueron 198 en 2015, 233 en 2016 y 370 en 2017. En el último año con cifras, el 2019, esta cantidad ya había crecido hasta los 468 partes anuales registrados; es decir, ya era un 136% más alta que en 2015 y un 26% mayor que en 2017, según los datos ofrecidos por la Conselleria de Sanidad.

«Es difícil conocer la causa -del aumento-, pero probablemente



Sanidad recibió 4.191 notificaciones de maltrato infantil entre 2017 y 2019 en la Comunidad.

EFE

sea la suma de dos aspectos. El primero es bastante más evidente y se trata de una mayor concienciación de los sanitarios por denunciar estos hechos, facilitado porque existen protocolos muy definidos de sospecha de maltrato infantil», explica Javier González de Dios, jefe del Servicio de Pediatría del Hospital General de Alicante. «El segundo, quizás, porque pueda existir un incremento real de estas situaciones», añade el también profesor de la Universidad Miguel Hernández.

González se refiere a datos del Programa Nacional de Epidemiología de la violencia en el ámbito familiar del Centro Reina Sofía para explicar el tipo de violencia más común con la que se choca el personal del Hospital General de Alicante. En esta dirección, el abuso sexual supondría un 3-4% del total de casos; el maltrato físico un 20%; el abuso emocional más del 30%, y la negligencia de los tutores, el tipo de maltrato más frecuente, más del 80% de episodios. Todos estos tipos de violencia amenazan el desarro-

llo físico, psíquico o social de los niños.

En la Comunidad Valenciana, entre 2017 y 2019, Sanidad ha recibido desde los centros sanitarios un total de 4.191 notificaciones correspondientes a 3.611 menores: 1.064 menores en 2017, 1.219 en 2018 y 1.328 en 2019. La tasa es de 155,51 por 100.000 menores/año en el periodo 2017-19, una cifra inferior a la registrada en otros países desarrollados, según explica la Generalitat. Este mismo indicador marca 142,63 para el año 2019 en la

provincia de Alicante.

Dentro del sistema de tutela de la Generalitat Valenciana había 4.379 niños y niñas en 2019, mientras que en 2020 fueron 4.077, según datos ofrecidos por la Conselleria de Igualdad y Políticas Inclusivas. No obstante, estas cifras sirven únicamente de manera orientativa, pues ambas recogen el dato a fecha 31 de diciembre del correspondiente ejercicio, mientras que el número de menores tutelados varía durante los doce meses previos.

«Los niños han estado más expuestos al potencial daño»

El jefe de Pediatría del Hospital General de Alicante considera perjudicial confinar a menores de familias con conflictividad

P.GONZÁLEZ

■ La pandemia ha traído consigo restricciones que han implicado pasar más tiempo en casa. Allí, entre esas paredes que dan absoluta privacidad, es donde se pro-

ducen gran parte de casos de maltrato infantil. ¿Cuál ha sido la evolución de los datos de violencia a menores en los últimos meses?

«La propagación del covid-19 y algunas de las medidas tomadas para frenarla, como el confinamiento social, el aislamiento social y la falta de escolarización presencial durante el primer semestre del año 2020, han expuesto durante más tiempo al potencial maltrato que hayan podido recibir niños y niñas de familias

con conflictividad», explica Javier González, jefe de Pediatría del Hospital General de Alicante.

«De acuerdo con encuestas realizadas por UNICEF, en más de la mitad de los hogares entrevistados la conflictividad intrafamiliar ha aumentado durante las cuarentenas. Y también las dificultades económicas y el riesgo de exclusión social», detalla el médico. «Todos ellos son factores de riesgo asociados a malos tratos», añade.

Sin embargo, por el momento, y a pesar del aumento del tiempo de exposición de los niños que sufren esta lacra, no es posible confirmar un crecimiento de los casos de violencia a menores en los últimos meses, puesto que no se cuenta con datos de 2020 a nivel provincial ni autonómico que puedan compararse con ejercicios anteriores.

La situación de violencia en la infancia, notificada desde el ámbito sanitario, apoya el impulso de

distintas estrategias como la promoción del buen trato o la detección precoz, según detalla, entre muchas otras, la Conselleria de Sanidad. «Existen tres acciones imprescindibles una vez hemos hecho el diagnóstico de maltrato o sospecha de maltrato», señala González sobre el protocolo del Hospital General de Alicante. Estas son tratar las lesiones y prevenir consecuencias, asegurar la protección del menor e informar a las autoridades.